



Frank Purser

# *Finanzas Del Reino*

*La Corriente de Bendición*

**No intente leer este folleto sin su Biblia abierta a su lado. Por favor en realidad leer cada escritura como referenciado y dirigido, cuando se le indique.**

**Si estás leyendo esto en tu computadora, abra BibleGateway.com. De esta manera puedes abrir varias versiones como indica la referencia.**

## Prefacio

El "Evangelio de la prosperidad", muy frecuente en las últimas pocas décadas, resultaron en algunos excesos, con algunos enfatizando el logro de cosas materiales, usando Los principios de la Biblia. Como resultado, todo el concepto de Dios dando algo material a sus hijos fueron completamente distorsionados por muchos pastores y maestros e iglesias. El mensaje fue a menudo reemplazado con Dios dando solo intangibles bendiciones como satisfacción y gozo como su única bendición, Mientras que los excesos anteriores definitivamente no son correctos, y los predicadores primarios se han disculpado públicamente por ello, el bebé esencialmente fue tirado con el agua del baño por el resto de nosotros. Dios realmente quiere bendecir físicamente a nosotros, pero quiere toda esa bendición envuelta en amor. El provee múltiples escrituras para probar esto y muchos de

ellos están incluidos en los siguientes páginas Este folleto toma un balance bíblico y visión del tema de los principios financieros de Dios.

# **Introducción**

Trabajas duro por tu dinero. Los trabajos típicos para adultos al menos 40 horas a la semana durante un cheque de pago que a menudo ni siquiera se estira lo suficiente para satisfacer las necesidades de su familia. Trabajaste para ello ... es tuyo. ¿verdad?

Su gobierno no cree que sea totalmente tuyo, quieren su parte. Y luego el predicador aparece y pide más. Y miras tu cuenta y dices: "De ninguna manera, yo... ¡Todavía tengo que pagar un auto! "

Es tu dinero y puedes hacer lo que quieras con el. Es tuyo.

Pero quiero que eches un vistazo a algunas Escrituras conmigo. Por favor toma tu Biblia y léelos. Una bendición te espera.

Génesis 12: 2-3  
Deuteronomio 8:18  
Salmo 35:27 (KJV)  
Juan 3:16  
Juan 10:10  
Lucas 6:38  
2 Corintios 9: 6-12  
Filipenses 4:19  
3 Juan 2

Todas estas Escrituras hablan sobre Dios dando a ti, el creyente. Él realmente no quiere tu dinero. Su deseo es bendecirte financieramente, y Él ha provisto principios en la Biblia para obtener esa bendición para ti, De hecho Pablo dijo que quería personas que dieran a su ministerio no para su beneficio suyo, sino para que beneficie al donante. Y Jesús dice que es bendición dar que recibir, porque sin dar no recibiremos (llegaremos a eso más tarde).

El amor de Dios por ti es insondable, increíble, inmutable, implacable, incomprensible, asombroso amor. Oh como el te ama a ti y a mi! Dios realmente quiere bendecirte porque te ama con un amor incondicional, pero ha establecido principios, arraigados a su amor, que deben ser seguidos para permitirle que lo haga. El realmente no quiere ni necesita tu dinero. Solo lo necesita porque le permite que te bendiga.

Existe la historia de un niño pequeño y la galleta del tarro. Metió la mano en el frasco y llenó su Puño con galletas. El problema era que con la mano llena, no pudo sacar su mano del frasco. Mientras mas nos aferramos a "nuestro" dinero más nos limitamos de Dios, y cuanto menos tendremos.

Dios realmente nos ama e hizo un pacto con los hebreos, de bendiciones y maldiciones. Pero Jesús, a través de su muerte en la cruz, pagó

el precio por las maldiciones, para que la bendición de Abraham (Gen 12: 2-3) podría venir sobre nosotros (Galations 3: 8-13) y la bendición de Abraham definitivamente incluye posesiones y dinero. Esta finanza se obtiene dando fe y usando los principios de Dios.

Dios deja en claro que el propósito de su bendición es doble: bendecirte y hacerte una bendición. En otras palabras, te quiere próspero personalmente - Él quiere "vida abundantemente" para ti (Juan 10:10). Porque él te ama con un amor increíble, El también quiere que seas de bendición para los demás. El quiere que sus bendiciones fluyan a través de ti hacia otros para avanzar a su reino. Este segundo propósito es tu motivación: para dar a los demás; financiar El avance de Su Reino aquí en la tierra. Si tu motivación es simplemente comprar autos y casas entonces eres como ese chico con su mano en el tarro de galletas y nunca tendrás suficiente.

Sin embargo, si su motivación es bendecir a otros, entonces Dios permitirá que esas bendiciones fluyan a través de ti y Él también te dará más de suficiente, personalmente (para esos autos y casas). Debemos buscar primero su reino y luego lo El lo hara, El se asegurara de que se nos agreguen todas esas "cosas".

Un punto clave para recordar es que Dios es el Señor de tu cosecha. El es la fuente de tu suministro. Debes enfocarte en Él como tu fuente. Tu fuente no es tu jefe, ni tu empresa, y no tu cliente. Nunca se sabe cómo Él decidirá enviar esa bendición.

Entonces sí, ese dinero en su billetera y la cuenta en el banco es tuya. Trabajaste duro por tu dinero, pero Dios quiere usar algo de ese dinero para bendecirte más, para darte más que suficiente, no solo lo suficiente para sobrevivir. Y todo depende en su donación de ese dinero duramente ganado.

La Biblia enseña cuatro tipos de donaciones:

- dar a los necesitados.
- diezmos
- Primeros frutos
- Ofrendas o semillas.

Dar a los indigentes y pobres, es totalmente esperado de nosotros como un acto externo de amor.

Dios dice que esto es como prestarle (Prov. 19:17 NKJV), porque ama a los pobres y dando a través de nosotros a los pobres e indigentes. Él tiene prometió devolvérselo. Si estudias el acto de dar a los pobres en el Libro de los Hechos, vas a descubrir que solo cuando la iglesia dio a los pobres, Dios se movió en su nombre. Parece que cualquier movimiento del Espíritu Santo está atado a nuestro corazón para el pobre. Debemos absolutamente, como una salida de nuestro vida de amor, dar a los pobres.

# El Diezmo

Muchos cristianos intentan evadir el requisito de diezmar, diciendo que es un requisito del Antiguo Testamento y, por lo tanto, no se aplica al cristiano del Nuevo Testamento. De acuerdo, hemos sido redimidos de la maldición de la ley, Pero hay problemas con ese soporte.

Primeramente se comenzó el diezmo antes de la Ley: Abraham diezmó a Melquisedec (Génesis 14:18). Y Jacob (Gen 28) en realidad instituyó el diezmo y lo pasó a las 12 tribus mucho antes de que la Ley fuera dada.

Cuando Dios habla sobre el diezmo en el Libro de Malaquías, dice que es suyo y lo vincula a un asunto del corazón. Miremos:

“¿Robará un hombre a Dios? ¡Sin embargo, me has robado! Pero tú dices: "¿De qué manera te hemos robado?" En diezmos y ofrendas.

Estás maldito con una maldición, porque me has robado, incluso a toda esta nación. Trae todos los diezmos al alfolí, para que haya comida en mi casa, y pruébame ahora en esto ", dice el Señor de los ejércitos," si no te abro las ventanas del cielo y derramo por ti tal bendición que no habrá espacio suficiente para recibirlo. "Y reprenderé al devorador por tu bien, para que no destruya el fruto de tu tierra, ni la vid deje de darte fruto en el campo", dice el Señor de los ejércitos; "Y todas las naciones te llamarán bendito, porque serás una tierra encantadora", dice el Señor de los ejércitos ". (Malaquías 3: 6-12)

El diezmo es la raíz de la bendición financiera de Dios. Es como una válvula en una tubería o un interruptor en un circuito de luz. Es lo que permite que las bendiciones fluyan en tu vida. Y si no diezmas, es lo que le permite al diablo acceder a

tus finanzas. Y ha venido a matar, robar y destruir (Juan 10:10). Es un principio espiritual. Y es la base de todo lo demás de lo que hablamos con respecto a los principios financieros de Dios. Si no está diezmando, los otros principios financieros no funcionarán: los principios de dar y recibir se anulan. El diezmo es la clave que desbloquea los principios financieros de la Biblia y sus correspondientes bendiciones. Entonces, ¿qué es el diezmo? El diezmo es simplemente una décima parte de todo su aumento. Dar el diezmo resulta en una bendición sobre el ingreso restante. Algunos preguntarían, ¿es una décima parte de mis ingresos fiscales antes o después? A ellos les respondería, lean nuevamente el pasaje de Malaquías. ¿Realmente quieres estar en una posición de robar a Dios? Además, dado que el ingreso restante es bendecido (el 90% restante), la porción que le doy al gobierno también es bendecida y preferiría que Dios participara en lo que doy al gobierno y las acciones del gobierno. Los impuestos del gobierno

son una factura que usted paga, como una hipoteca o una renta, solo se la quitan de su paga primero para que no se olvide. Tu ingreso real es el ingreso bruto. Si usted es dueño de su propio negocio, la escritura dice que diezma del aumento, por lo que puede diezmar el ingreso bruto o lo que pagaría de impuestos (la ganancia). Solo tenga cuidado y sea sensible al Espíritu Santo para no "robar a Dios". ¿A dónde va el diezmo? La Ley nos da algo de ayuda allí. Está bastante claro en las Escrituras que el diezmo va a los levitas. Estas fueron las personas que mantuvieron el Templo, las Escrituras, prepararon los sacrificios, etc. El corolario del Nuevo Testamento a los levitas son los obreros de la iglesia. El diezmo pertenece a la iglesia local a la que asiste y obtiene su sustento espiritual. El diezmo NO va a ninguna paracaídas, ministerio apostólico o misionero. Siga las sencillas pautas anteriores y podrá acceder a la bendición de Malaquías por fe.

# Primeros Frutos

Leer: Proverbios 3: 9-10, Ezequiel 44:30, Números 18: 8-32, Deuteronomio 26: 1-11, Neh 10:37 Romanos 11:16

Si omitió la lectura y simplemente pasó a este párrafo, regrese y lea esas Escrituras, es importante.

Las primicias son un tipo de donación completamente diferente al diezmo. Las primicias se dan en un momento completamente diferente al diezmo y a personas completamente diferentes. Las primicias vienen antes de la cosecha y no tienen un porcentaje asociado con ellas. Es simplemente lo que se produce "primero". El diezmo, por el contrario, viene después de la cosecha, después de haber contado todo el aumento y luego haber separado el 10%. Esta diferencia tuvo un gran significado.

Las primicias fueron ofrecidas a los sacerdotes del Antiguo Testamento y conferieron

da una bendición sobre toda su cosecha y sobre su casa. La cosecha restante fue por tanto sobrenaturalmente abundante. La primicia era la principal fuente de ingresos para los sacerdotes, ya que no participaban directamente del diezmo (los levitas debían dar solo el 10% del diezmo a los sacerdotes).

Las primicias son una ofrenda diseñada por el Señor para liberar bendiciones al pueblo de Dios y financiar a los apostólicos. El pasaje anterior de Proverbios dice que "tus graneros estarán llenos y los depósitos se desbordarán". Estas condiciones resultantes de dar primicias están directamente vinculadas al resultado de la cosecha. La primera fruta se da al comienzo de la cosecha y da como resultado una cosecha abundante correspondiente. Las primicias también hacen que una bendición descansa en su casa. Esto significa mucho más que solo finanzas: significa que la paz y la alegría están en su casa. Significa

que sus hijos tienen respeto y honor. Significa que tiene sabiduría para manejar sus finanzas y todos los demás aspectos de su vida. Las primicias causan todo esto. Las primicias esencialmente expulsan al diablo de tu vida. Las primicias también hacen que todas tus finanzas sean santas o bendecidas. Romanos dice que si las primicias son santas, todo el lote es sagrado. Hay una bendición que ocurre en toda tu vida financiera. Su trabajo se vuelve enormemente fructífero y bendecido.

Recuerdo haber comenzado un trabajo una vez y le di el primer cheque de pago como primicia. Ese trabajo fue mucho más bendecido que todos los anteriores: Dios me dio una sabiduría y un favor extraordinario para realizar mis deberes con excelencia y con menos esfuerzo. Recibí aumentos de primer nivel además de varias bonificaciones y una promoción importante, todo en un corto período de 3 años. Dios realmente quiere que seas bendecido, pero debes seguir Sus

principios para recibir la bendición. Debe dar la ofrenda de primicias y darla correctamente.

El recipiente de las primicias también debe bendecirte a ti y a tu cosecha en el nombre del Señor. No puedes simplemente tirar tus primicias al viento o enviarlas por correo a cualquier predicador. Debe dárselo al destinatario apropiado que comprende el principio de las primicias (no muchos lo hacen) para que pueda orar la bendición apropiada en su cosecha y en su casa, con fe.

Al igual que con cualquier principio financiero bíblico, para que funcione también debe ser un diezmo. Si no estás diezmando, comienza ahora. Ningún principio financiero bíblico funcionará a menos que primero se establezca como un diezmador. Recuerde, su diezmo va a su iglesia local.

Hay dos preguntas principales que probablemente tenga con respecto a las primicias.

La mayoría de nosotros no recolectamos una cosecha todos los años como nuestra fuente de ingresos, entonces, ¿cuándo se dan las primicias y solo quién se los damos? Abordemos primero la primera pregunta.

Cuando hice la pregunta de qué y cuándo, a menudo recibo la respuesta de preguntarle a Dios. Eso está bien, pero no es muy concreto, aunque ciertamente te recomiendo que primero ores, pidiéndole a Dios que te lo aclare. Pero ofrezco estos dos pensamientos rectores.

Primero, cada vez que comience un nuevo trabajo, el primer cheque de pago debe ir a un "sacerdote" (aclararemos quién será el próximo destinatario). Esto se establece como estándar en Deut 26. Anteriormente di un ejemplo de cómo funcionaba eso en mi vida. En nuestra cultura, por lo general, no recolectamos una cosecha agrícola todos los años, por lo que no está muy claro cuál es la primicia y cuándo darla. Sin embargo, en los tiempos bíblicos, las primicias se daban al

comienzo de cada cosecha, generalmente cada año. Entonces es lógico que también debemos dar una primicia cada año. Puede elegir su primer cheque de pago del año o el cheque de pago en el aniversario de comenzar su trabajo allí.

La segunda pregunta importante involucra al receptor. ¿A quién le damos las primicias? La Biblia deja en claro que va a los sacerdotes o sumos sacerdotes. El sacerdote es un término del Antiguo Testamento que se puede correlacionar con el ministerio “quíntuple” de hoy: apóstoles, profetas, evangelistas, pastores y maestros (Ef. 4:11). En general, los pastores y maestros se financian con el presupuesto de la iglesia, por lo que son partícipes del diezmo a los levitas. Los supervisores de la denominación de la iglesia son generalmente financiado a través del diezmo del diezmo discutido en Números 18. Entonces, eso deja a los apóstoles, profetas y evangelistas embajadores. Esto incluiría varios ministerios de paracaidismo, incluidos los misioneros.

## Apóstoles y Profetas.

En los últimos años, Dios ha estado restaurando los oficios del Profeta y el Apóstol. Dios comenzó a convocar a los profetas a finales de la década de 1970, seguidos por los apóstoles a finales de la década de 1980. Los profetas son individuos que operan de manera muy similar a los profetas del Antiguo Testamento descritos en la Biblia, como Elias, Ezequiel o Isaias. Actualmente hay muchos en el Cuerpo de Cristo. Los apóstoles son más nuevos y, a menudo, no están dispuestos a tomar el título de "apóstol" porque la iglesia aún no ha aceptado el cargo. Realmente, los apóstoles siempre han existido, pero a menudo se los denominó erróneamente evangelistas u obispos. Lo que ha sucedido recientemente es una nueva conciencia del oficio del apóstol. Había muchos apóstoles en el Nuevo Testamento; no eran solo los 12 originales más Pablo. Bernabé fue un apóstol. Santiago, el hermano de Jesús, fue un apóstol. Apolos y Timoteo eran apóstoles. Al leer

el Libro de los Hechos, usted puede obtener una idea de las características de un apóstol:

- Son llamados por Dios y enviados por Dios para representar a Dios ante la Iglesia.
- Llevan la autoridad de Dios dentro de la esfera de influencia que se les ha asignado.
- Operan como embajadores de la iglesia o como líderes de una red de iglesias.
- Son "generales". Elaboran estrategias y desarrollan planes para aumentar el Reino de Dios en la tierra. A menudo Dios les ha dado directamente la estrategia.

C. Peter Wagner, un patriarca de la iglesia actual, define a un apóstol de esta manera:

"Un líder cristiano que es dotado, enseñado y comisionado por Dios con la autoridad para establecer el fundamental gobierno de la Iglesia dentro de una esfera de ministerio asignada al escuchar lo que el Espíritu está diciendo a las iglesias y al

poner las cosas en orden para el avance del Reino de Dios ".

El apóstol es la versión del Nuevo Testamento del Sumo Sacerdote del Antiguo testamento. Hebreos 3: 1 une los dos oficios. Los misioneros pueden ser apóstoles, dependiendo de su papel. Hay muchos ministerios de naturaleza apostólica que operan en casi todos los países.

Por lo tanto, la ofrenda de primicias generalmente se da a un apóstol embajador (un apóstol que sirve a la iglesia en su conjunto, no a través de una red de iglesias o una sola iglesia), un profeta o un evangelista. Pero tenga mucho cuidado de dárselo a alguien que entienda la responsabilidad del destinatario, como promoción de gracia. El destinatario debe comprender la importancia de las primicias y debe orar una bendición en tu cosecha. Hay una bendición increíble para aquellos que se comprometen a dar las primicias.

# La Ley de Tiempo de Siembra y Cosecha

La hora de la semilla y la cosecha es un hilo que va de un extremo a otro de la Biblia. Esto revolucionará totalmente su punto de vista de dar y ponerlo en la perspectiva bíblica adecuada. Dios no quiere tu dinero, quiere bendecirte a ti y a los demás a través de ti. Y el tiempo de siembra y cosecha, dar y recibir, es el método que usa.

Leer: Génesis 8:22, Gálatas 6: 7, Juan 3:16, Lucas 6:38, 2 Corintios 9: 6-12, Hebreos 6:14

El tiempo de siembra y la cosecha es un método que Dios escogió en la Biblia porque es simple y fácil de entender para todos. Todo lo que significa es que damos como semilla que sembramos. Como plantaríamos una semilla en nuestro jardín y esperaríamos que una hermosa flor o tomates o lechuga crecieran a partir de esa semilla, también debemos dar. Tenga en cuenta que la Biblia dice

en Génesis que todo produce según su propia especie. Así que si y dale un poco de amistad. Si necesita ropa nueva, busque a alguien que necesite ropa y regale algo de la suya. Cuando Dios devuelve, no es tacaño con sus recursos. Tenga en cuenta que plantar una semilla siempre precede a la cosecha, por lo que dar siempre precede a recibir. No puedes esperar hasta recibir para dar. Es el trabajo de Dios proporcionar semillas al sembrador, así que mira a tu alrededor, siempre tienes semilla, siempre tienes algo que dar. La siembra y la cosecha, dar y recibir, es el método de Dios para bendiciéndote. Es el método de Dios porque se basa en el amor: dar es amor en acción. Y el amor es la única motivación de Dios, y su único mandamiento para nosotros.

Un punto clave para recordar es que Dios es el Señor de tu cosecha. Él es la fuente de tu suministro. Debes enfocarte en Él como tu fuente, no en tu jefe, no en tu compañía, no en tus clientes. Nunca sabes como Él decidirá enviar su

cosecha; puede que no sea su trabajo. Él podría aumentar su paga. Él podría enviar una promoción. Podría enviarle otro trabajo con la misma facilidad. Pero a menudo elige enviar ideas y conceptos.

Las ideas y los conceptos son el método de bendición más encubierto que Dios usa.

Esperamos que nuestros ingresos o saldos bancarios aumenten, y cuando no lo hacen, creemos que los principios de Dios no funcionan. Pero es probable que Dios le haya enviado una idea o un concepto y dado que esperaba un aumento tangible, lo perdió o no actuó en consecuencia. Antes de darme cuenta de este principio, perdí considerable. Dios me había dado numerosas ideas y conceptos. Había escrito documentos sobre ellos y los había publicado, pero eso es todo lo que llevé. Más tarde descubrí que se habían formado compañías enteras para sacar provecho de esas ideas y conceptos. Algunos de esos conceptos incluso encontraron su camino al

libro de otra persona (literalmente), sin crédito para mí. Ahora guardo esa propiedad intelectual que Dios me ha dado con más cuidado y trabajo para desarrollarla más. Eclesiastés 11: 6 nos dice que trabajemos tanto en nuestro trabajo normal como que también desarrollemos otras cosas en la noche. ¡Así que apaga la televisión y ponte a trabajar! Si queremos la bendición de Dios, tenemos que aplicarnos a esas ideas, conceptos y percepciones que Él da, a medida que Él proporciona los medios.

Esperar un aumento.

Muchas personas dan pero no esperan que Dios les devuelva. Como resultado de no esperar la bendición, a menudo pierden la bendición. ¿Cómo reconocerías la idea que Dios envió si no la estuvieras buscando? ¿Cómo podrías darle la gloria a Dios si no esperabas el aumento? ¿Un agricultor, después de haber plantado su semilla, no espera una cosecha? No claro que no. Del

mismo modo, a pesar de que nuestra motivación es el amor hacia los demás, debemos darnos cuenta de que la motivación de Dios también es amor hacia nosotros, y debemos buscar y esperar su bendición, permitiéndole que nos ame. Dios realmente quiere bendecirnos y debemos ver su bendición de esa manera: permitirle que nos bendiga es realmente que lo amemos porque estamos cumpliendo su deseo de darnos. No permitir que Dios abra las ventanas del cielo hacia nosotros es lo que realmente le roba. No se trata de dinero, ¡se trata de amor! Cuando esperamos la bendición de Dios y la aprobamos por fe, lo hacemos porque Dios quiere desesperadamente amarnos y darnos, pero se ha limitado a su palabra. Debemos buscar y apropiarnos de su bendición principalmente para darle el placer de amarnos.

El diezmo es una semilla.

Todo dar es una semilla. Aunque el diezmo es lo mínimo, sigue dando y califica como una semilla. (Es de la cosecha anterior, pero afecta la cosecha posterior). Por lo tanto, debemos esperar un cosecha de la próxima cosecha de esa semilla. Tengo una historia personal que ilustra esto. Mi primer trabajo después de la universidad fue un buen trabajo y estaba agradecido por ello, pero no proporcionó suficientes ingresos para mi familia. Fui a Dios sobre esta situación, pidiendo un aumento en los ingresos, y Él me llevó a Marcos 11:24. Ya había descubierto esa esperanza era una expectativa segura, pero la fe me obligaba a creer que ya tenía, como título de propiedad, este nivel de ingresos. De acuerdo, si ya lo tuviera, espiritualmente ¿qué haría? Sabía que se suponía que no debía actuar de manera irresponsable y gastar como si lo tuviera, así que, al pensar en ello, espiritualmente, ¿qué haría si lo tuviera? Me di cuenta de que diezmaría, o le daría el 10% a Dios. Así que eso es lo que hice, con fe,

creyendo que ya lo había recibido antes de que se materializara. Como necesitaba que mis ingresos se triplicaran, triplicué mi diezmo y lo consideré como una semilla sembrada. Durante el año siguiente recibí aumentos y promociones. Al final de ese período de un año, mis ingresos se habían triplicado. Mis ingresos habían aumentado al nivel de mi diezmo. Tenga en cuenta que trabajé duro en mi trabajo, como para el Señor, porque es Él quien es mi fuente y solo Él. Creía que mis ingresos aumentarían en consecuencia. Y lo hizo.

Se requiere fe. Hebreos 11: 6 dice que sin fe es imposible agradar a Dios. Entonces, sin fe, es muy poco probable que Él responda de la misma manera, o al menos no le agradará tanto. La fe obra por el amor (Gálatas 5: 6), por lo que el amor hacia Dios y los demás también se requiere en nuestra entrega.

Mientras que diezmar es dar como semilla que sembramos y no como deuda que debemos, también sembramos semillas de otras maneras.

Todo lo que damos es una semilla que tiene una cosecha o un retorno que debería llegar a nosotros. Dios lo diseñó de esta manera. "Da y se te dará". Entonces las ofrendas, o dar por encima del diezmo, es semillas cosechadas, al igual que diezmos y primicias. Lucas dice que podemos esperar un retorno de hasta 100 veces la semilla. Mi experiencia ha demostrado que el diezmo mantiene el status quo (un retorno de 10 veces). Si no quiero más ingresos, entonces un diezmo es todo lo que se requiere en el principio de semilla / cosecha. Y es el trabajo de Dios, por mi fe, mantener alejado al diablo. Si no diezmamos, entonces el diablo tiene libre acceso a nuestros recursos. Pero si quiero más, si quiero la vida abundante que Jesús prometió y quiero poder bendecir también a otros abundantemente, entonces tendré que dar como una ofrenda, o semilla, en fe. Muchas veces la iglesia toma una ofrenda especial; o un misionero lo visitará; o Dios te guiará a dar a otro ministerio. Debes ver esto

como una oportunidad tanto para amar como para plantar semillas y esperar una cosecha.

Al dar como semilla, debemos dar a propósito, como una inversión en el reino de Dios. Considere la parábola del sembrador. Existen En varios lugares donde podemos esparcir nuestra semilla: suelo duro, suelo rocoso, suelo espinoso o suelo fértil: puede recibir rendimientos variables, dependiendo de dónde siembre la semilla. Si le está dando a un misionero u otro ministro para satisfacer sus necesidades físicas, entonces esto es una ofrenda y le está dando a los pobres y tiene derecho a recibir un retorno uno por uno (Dios puede darle más a usted, no lo limitemos). Si está dando el 10% a su iglesia, entonces tiene derecho a recibir un retorno de 10 veces (el status quo) más protección del devorador. Pero cuando da por encima del diezmo, dos características determinan el porcentaje de retorno.

La primera característica que determina la "fertilidad del suelo" es el ministerio mismo. Si

tuviera que considerar el ministerio como si estuviera "en el negocio" de propagar el Reino de Dios, ¿invertiría en este negocio, esperando un retorno de mi inversión? ¿O es el ministerio simplemente haciendo cosas buenas y no está avanzando el Evangelio de el reino como lo hace. Si creo que es una buena "inversión" o el ministerio está, de hecho, avanzando en el Reino, entonces se cumple la primera característica. No importa cuán financieramente abundante sea el ministerio, lo que está haciendo es la clave. Es como invertir en las acciones de una empresa: desea asegurarse de que esa empresa (ministerio) sea fructífera y gane dinero (conversos o discípulos fructíferos). Si el ministerio es necesitado y usted responde a esa necesidad, entonces quizás esté dando a los pobres y la bendición resultante puede ser pequeña. Segundo, necesito saber si Dios quiere o no que lo haga. Siempre le pido a Dios cuando se me presenta la oportunidad de dar. Si Él dice que no,

entonces probablemente no sea un suelo fértil para mí o puede tener otro uso en mente para mi dinero en este momento en particular. Si su regalo es apadrinar a un niño en un ministerio como Compassion o algo similar, entonces su regalo es probablemente una ofrenda para los pobres. Dios espera que le demos a la pobre, por lo que no debemos descartarlo a pesar de su bajo "retorno de la inversión". Sin embargo, debemos preguntarle a Dios. Dios ha establecido principios en su palabra. Los puso allí porque los ama mucho. Estos son principios que obran Sus bendiciones hacia ti. Y Sus bendiciones solo fluirán marginalmente hacia usted (como un grifo con goteras versus un grifo abierto) a menos que trabaje esas principios, especialmente el diezmo. Este es también el método de Dios para financiar el avance de Su Reino aquí en la tierra, así como para darle una vida abundante. Él depende de ti para caminar en ellos. El avance de su reino depende de ti.

Lo más importante, se trata de amor. Dios realmente desea bendecirnos porque nos ama tanto, pero se ha limitado a los principios que ha puesto en su Palabra. Él nos quiere involucrados. ¡Él te quiere involucrado! Nos ama requiere que demos. Nuestro amor por Él debe ser dar, luego esperar y apropiarse de sus bendiciones por fe, no porque queramos la bendición sino porque esto le agrada tanto. Le agrada porque la fe le agrada y porque nos ama y quiere desesperadamente bendecirnos. También se trata del amor porque Dios quiere que seamos como él en este acto de amor. Él quiere que usemos los recursos que nos ha dado para amar a los demás y experimentar su alegría al respecto. Cuando hacemos eso, Él nos ama. Es muy multifacético, pero sigue siendo todo sobre el amor.

Digámoslo de otra manera. La Biblia dice que Dios se complace en la prosperidad de su siervo (Salmo 35:27 RV). Le da gran alegría y placer derramar su bendición sobre nosotros. Pero Él ha

vinculado esa bendición a dos cosas y ambas nos pertenecen: nuestro dar y nuestro recibir. Solo dando y luego recibiendo y apropiándonos de la bendición de Dios por fe podemos darle a Dios gran gozo en este proceso. Si no recibimos la bendición correspondiente le estamos robando a Dios su placer y alegría. ¿No deberíamos querer bendecir a Dios y permitirle tener placer? Por supuesto que deberíamos, eso es amor a Dios. Puedes dejar tus bendiciones en la mesa en el cielo y no agradar a Dios, o puedes apropiarte de esas bendiciones aquí en la tierra donde la necesitamos y agradar a Dios en el proceso. Esto es amor por Dios.

Dar y recibir es un círculo de amor: nosotros amamos a los demás al dar y amamos a Dios al recibir y Dios nos ama al bendecirnos y Dios ama a los demás a través de nosotros. Amor por todos lados.

Este concepto sobre dar y recibir es todo sobre el amor, que yo sepa, no se había enseñado en los

círculos principales antes. Entonces le pido que regrese y vuelva a leer los tres párrafos anteriores. Medita sobre ello. Medita en ello. Es importante.

## **Poner Sus Finanzas en Orden** Presupuestación, fe y uso de los principios.

La experiencia ha demostrado que Dios bendecirá hasta el punto en que pueda confiar en usted. Si Él solo puede confiar en ti con lo suficiente para sobrevivir porque tú arruinarás el resto, eso es lo que recibirás. Sin embargo, si ha desarrollado la autodisciplina (un fruto del espíritu) y Dios puede confiar en usted con más, Él le dará más.

Entonces necesitarás desarrollar esta fruta. Tendrá que trabajar para salir de la deuda y establecer la disciplina para mantenerse al margen de la deuda. Dios está usando a Dave Ramsey para ayudar con esto y le recomiendo que asista a su curso de Financial Peace University (y que lo haga).

Sin embargo, una advertencia sobre este curso: el curso está desarrollado para personas de todos los ámbitos de la vida, por lo que

Dave no aborda el diezmo hasta el final del curso. Si quiere que Dios participe en esta transformación financiera en su vida, como resultado de Por supuesto, NO dejes de diezmar por ningún motivo. Hacer eso roba a Dios, y NO quieres hacer eso. Absolutamente quieres que Dios se involucre en el proceso de Dave.

### Resumen

Hemos aprendido que el sistema financiero de Dios se basa en su amor por nosotros y su deseo de que también amemos como Él al dar y amarlo al recibir. Después de todo, le dio a su único Hijo para este mismo propósito. Hay 4 tipos de donaciones en la Biblia: ofrendas, diezmos y primicias. Se dan ofrendas a los pobres para satisfacer sus necesidades físicas y Dios espera esto de nosotros; el diezmo o el

10% de nuestro ingreso bruto se entrega a nuestra iglesia local y es la válvula que se abre, o un interruptor que se enciende, la bendición de Dios para nosotros y saca al diablo de nuestras finanzas; las primicias son diferentes del diezmo y se entregan al embajador ministros apostólicos, proféticos o evangelistas; y e ofrecen ofrendas a quien el Señor lo solicite, con tasas de retorno variables que se esperan. Todas estas son semillas que plantamos y debemos esperar una cosecha.

Dar es esencialmente el método de Dios para

- cuidar a los pobres,
- Financiando el Reino de Dios y sus avance en la Tierra, y
- bendiciéndonos individualmente y en abundancia.

Recibir es esencialmente amar a Dios al permitirle el placer de bendecirnos. Dios dice en Malaquías que puedes probarlo en esto. Así que te desafío a que entres en su corriente de bendición hoy.

### Sobre el Autor

Frank Purser es un ministro ordenado y ex ingeniero, constructor y propietario de un negocio. Es autor de Win Your City: A Strategic Guide to Achieve and Maintain Revival in Your Community. Él está escribiendo una serie de entrenamiento de Fruitful Disciple™, de la cual este folleto es parte.



